

La gran individualidad de

(Las formas que de los relieves y de las estructuras correspondientes, aun dentro de los elementos mayores y medianos, son

tectónicamente como parte del borde oriental de la cuenca del San Jorge la cual se formó hacia el final o después del Eoceno en el flanco poniente y en el interior de la Cordillera Central y cortó así su extensión original hacia ^{la Sierra} de Santa Marta que quedó convertida en macizo tectónico, fallado en el frente occidental, precisamente donde cambia la Cordillera Central de rumbo NNE hacia el Este. En dirección hacia la Guajira, el Macizo buza y se hunde allende La Guajira al mar. Al Sur de la cuenca del San Jorge, la Cordillera tiene una culminación ^{que va} hasta la latitud de Ibagué (macizo de Antioquia) a la cual probablemente sigue una depresión larga hacia el Ecuador indicada por la presencia de Cretáceo en gran parte metamórfico ^{en la Cordillera Occidental}, llamativa por su carácter linear tectónico y litológico ^{asciende lentamente desde el Ecuador hasta culminar en el Macizo de Brontino a los 7° lat. N.; de ahí} ^{en adelante} comienza a digitar (fig. 2) y traspasa a la cuenca de Colombia y posiblemente incluye la cuenca de Venezuela del Caribe. La Cordillera Oriental, como tipo ^{de anticlinorio} linear-zonar, se divide en sectores tectónicos a raíz de la sucesión citada del Macizo de Garzón, cuenca de Bogotá, macizo de Santander, ^{la} cuenca de Maracaibo, donde cambia la cordillera de rumbo y configuración hacia Venezuela. En el Sur, la Cordillera Oriental buza hacia el curso alto del río Caquetá y continúa hacia el Oriente ^{Ecuatoriano y Peruano}, aproximadamente en forma de una cuenca emergente, ondulada. ^{El} ^{fracturado} ^{Serranía} de la Costa probablemente se hunde por fallas en Cabo Corrientes y sigue deprimida, pero denunciada por los sedimentos y las rocas ígneas que caracterizan el sector terrestre de la serranía. En cuanto a los sinclinales de los valandinos ^(que se forman en el Fer. Norte, a igual que las cuencas) del Cauca que es de ración consecuente ^{hasta divergente}, presenta la alternación larga de ^{las} cuencas arriba mencionadas; la separación entre una cuenca y otra no se efectuó propiamente por dinteles sino sectores ^{de los valandinos} que se levantan fuertemente en el lado de la Cordillera Central y aparecen como promontorios. Del lado de la Cordillera Occidental, los estratos terciarios de la cuenca comunican entre una cuenca y otra. Al Norte de Girardot (río Chipalo-Piedras), el valandino del Magdalena es resultado de una evolución consecuente y por este motivo se desarrollan en él las cuencas del Carare y del Cesar. De Girardot hacia el Sur, los alineamientos post-oligocenos del alto Magdalena, de rumbo NNE, interfieren con los de rumbo promedio NE ^{que} descienden desde la cuenca de Bogotá hacia Girardot-Neiva y en parte penetran a la Cordillera Central donde se vuelven metamórficos (río Páez). Mas al Sur, este sector moderno ^{de} ^{divergente}, presenta un alto dintel ^{en} ^{la} ^{división} de Santa Rosa del Caquetá en la división de aguas del Magdalena con el Caquetá, al Sur del cual continúa hacia Mocoa y se confunde con la cuenca emergente del Oriente Ecuatoriano y Peruano que señala la prolongación evolutiva de la parte Sur de la Cordillera Oriental. El valandino del Pacífico que ^{es} ^{de} ^{evolución} ^{consecuente} parece ser el miembro de evolución mas consecuente en los Andes, sorprende porque es prácticamente un sinclinal amplio, apenas estrechado y levantado en la división de aguas entre el Atrato y el Tuyra y probablemente en el río San Juan.

Lo explicado ^{ya} ^{indica} la regularidad ^{de} ^{la} ^{constitución} con que están dispuestos morfológica y tectónicamente los Andes en Colombia. Esta deducción se ^{profundiza} al ver que que dicha regularidad es el resultado de una evolución meso-cenozoica ^{en general} consecuente de las estructuras y simétricamente dispuesta con respecto a la Cordillera Central, la ^{vertebra} ^{andina} de Tulio Ospina (1911). Es la cima de esta ^{cordillera} ^{la} ^{que} ^{hasta} hoy ^{se} ^{divide}, desde Ituango-Medellín al Sur Ecuador, entre el Occidente y el Oriente Andinos (fig. 2), tectónica y litológicamente. Hasta fines del ^{mesozoico}

eutectónico, es decir sometido a una contracción estructural fuerte ^{origen del aspecto lineal de la cordillera misma, pero} que ^{borro} la subdivisión longitudinal al Sur de los 70 lat. N. mientras que el Oriente Andino es hemitectónico, ^{de formas lineares y zonares compartidas como} efectos de una mediana contracción. Entre los ramales del Occidente y del Oriente Andinos son simétricos entre sí el valandino del Cauca y el valandino del Magdalena, además la Cordillera Occidental y la Oriental. Si el valandino del Pacífico y la serranía de La Costa no tienen equivalente en el Oriente Andino, es probablemente por la diferencia de intensidad con que ha actuado el tectonismo entre el Occidente y el Oriente.

La simetría aludida es de larga data porque se inició en el Mesozoico, o sea en la fase geosinclinal del ciclo andino. Entonces el eje de la cima de la Cordillera ^{central} dividía el geosinclinal general en el subgeosinclinal occidental de evolución muy activa y el ^{geosinclinal} oriental de evolución ^{pasada} normal. Dentro del geosinclinal occidental, la Cordillera Oriental ocupaba durante el Cretáceo el fondo interior, mientras que en el mismo tiempo, el valandino del Magdalena ^(del río Chiriquí al Norte) era su flanco occidental. Asimismo el fondo del geosinclinal occidental es la cuna de la Cordillera Occidental y su flanco oriental, ^{interpretado} todavía no bien ^{terminado}, la del valandino del Cauca (excepto la cuenca del Pan Jorge hacia la cual se desvió el valandino desde el Oligoceno). En la fase de transición del estado geosinclinal al estado geoanticlinorio actual, fase que mas bien se inicia en el Eoceno que en el Paleoceno y dura hasta el Mioceno, comienzan a surgir la actual configuración del Occidente y Oriente Andinos que se completa con el paroxismo del final del Terciario.

Aun cuando en general esta evolución simétrica ha sido ^{ha conservado} ^{desde el preterciario} ^{conforme} con el desarrollo físico de los plegamientos, se observa por ejemplo en el contacto del valandino del Cauca con la Cordillera Occidental una ^{incisión} ^{de divergencia} magubien leve de los alineamientos ^{terciarios} ^{mesozoicos} de ^{aquí} con los de ^{están}. Una intersección mas fuerte es la mencionada ^{entre} con respecto al alto Magdalena de los alineamientos post-oligocenos que crearon ese sector del valandino y los pre-miocenos que se conforman con los de la Cordillera Oriental.

La diferencia de aspectos ^{tectónicas} ^{entre} elementos simétricos ^{complejos} que existen entre la Cordillera Occidental y la Oriental, según se ^{indica} ^{guarda relación con} ^{el grado de intensidad tectónica que} ^{ha afectado} ^{los miembros andinos} y que influye sobre las formas creación de las formas zonares y lineares actuales. La mitad oriental del país, de morfología suave y de tectónica general correspondiente, se distingue por un tectonismo ^{o nivelatorio} muy suave ^{(de abatectonismo) que surge desde} desde el Cambriano, que solo ha sufrido alteración durante el Terciario en el sector de la cuenca de Arauca de la fig. 2; en ello ha influido evidentemente la rigidez del Basamento Guyanense que subyace la comarca a relativamente poca profundidad. En contraste con esta monotonía ^{tectónica}, Los Andes en promedio hemitectónicos, muestran una subdivisión tectónica lineal ^{zonar} muy variada. Dentro de Los Andes, el Occidente Andino es pronunciadamente eutectónico, mientras ^{que} el Oriente lo es hemitectónico. Contrastan asimismo el ^{grado} tectónico ^{mayor} que ^{sufrió} el valandino del Cauca con el menor del valandino del Magdalena.